

# Reseñas

## Reviews

**Blanco García, J.F. (2018): *Cauca Vaccea. Formación, desarrollo y romanización de una ciudad*.** Vaccea Monografías, 5. Centro de Estudios Vacceos 'Federico Wattenberg'. Universidad de Valladolid. Valladolid. 292 p. ISBN: 978-84-09-02536-7.

A diferencia de los territorios celtibérico, vetón o astur, donde la investigación cuenta con una larga tradición desde inicios del siglo xx, la arqueología referente al territorio vacceo es más reciente, y con excepción de *La Región Vaccea*, de Federico Wattenberg (1959), su verdadero desarrollo fue a partir de los años ochenta del siglo pasado, cuando se excavaron ciudades importantes de este grupo arqueológico como *Rauda* (Roa de Duero, Burgos), *Pintia* (Padilla de Duero, Valladolid), Simancas (Valladolid), Montealegre de Campos-¿*Intercatia*? (Valladolid), Cuéllar (Segovia) o *Cauca* (Coca, Segovia), las cuales propiciaron un avance en la información disponible. Esto se materializó en dos monografías de síntesis, *Arqueología Vaccea* (Romero, Sanz y Escudero eds., 1993) y *Arqueología y medio ambiente. El primer milenio A.C. en el Duero medio* (Delibes, Romero y Morales eds., 1995), que permitieron definir con mayor precisión el territorio ocupado por los vacceos de ca. 50 000 km<sup>2</sup>, con más de cuarenta asentamientos, muchos de ellos de grandes dimensiones, entre 10 y 26/27 ha.

*Cauca*, que fue objeto de un primer artículo de síntesis por Schulten (1928) antes del inicio de las excavaciones, fue un núcleo urbano que llegó a alcanzar ca. 25/26 ha, defendido de forma natural por los cauces de los ríos Eresma y Voltoya, de las que se han excavado unos 1148 m<sup>2</sup>. Está conectado con las regiones meridionales como refleja el hallazgo de un jarro tartésico de bronce cerca del castillo en 1922-1924, estudiado por Blanco Freijeiro y García y Bellido, actualmente depositado en el Instituto Valencia de Don Juan. Tenía a su alrededor núcleos

como Sieteiglesias o Tormejón, y en el río Cega un núcleo como Cuéllar. *Cauca* ha sido el objeto prioritario de la investigación de J.F. Blanco desde su primera síntesis en 1986 sobre la circulación monetaria de *Cauca*, la dirección de 11 campañas de excavaciones entre 1987-1990 desde la Escuela Taller de Coca, su tesis doctoral en 2000, publicada como monografía (Blanco García, 2006) y multitud de artículos o capítulos de libros, unos 75, que han ido avanzando regularmente nuevos datos, pero que también implica cierto grado de dispersión de la información como reconoce el propio autor en la introducción (p. 9), por lo que este trabajo de síntesis supone una buena actualización de las investigaciones realizadas.

La monografía editada por el Centro de Estudios Vacceos ha tratado de combinar una detallada exposición arqueológica sin perder un interés divulgativo, que se plasma regularmente en la edición anual en color de *Vaccea Anuario* desde 2007. Para ello era preciso buen aporte gráfico en color que proporcionan más de 200 ilustraciones con dibujos y fotografías de gran calidad, que también recuperan algunas imágenes previamente publicadas en blanco y negro, pero sin olvidar la información más precisa y actualizada del yacimiento, siempre con claridad pero sin perder la rigurosidad. Un afán divulgador que ya tuvo desde el inicio de sus excavaciones en artículos sintéticos en la *Revista de Arqueología* (Blanco García, 1988 y 1992).

Se trata de la tercera monografía específica para un gran asentamiento vacceo después de *Rauda* (Sacristán, 1986) y *Pintia* (Sanz y Velasco, 2003), de la que también se ha publicado su necrópolis de Las Ruedas (Padilla de Duero, Valladolid) (Sanz, 1997).

En el primer capítulo se presenta una detallada historia de la investigación que se sintetiza en una tabla (p. 23). También resulta especialmente útil el capítulo 6 donde se resumen las 37 excavaciones sistemáticas y de urgencia realizadas en el yacimiento

entre 1980 y 2016 (pp. 249-268), ubicadas además en un plano (p. 250 fig. 6.2), importante por situarse muchas en el casco urbano de Coca.

El segundo capítulo presenta la Primera Edad del Hierro en el sector de Los Azafranales con unas 2 ha durante la fase Soto de Medinilla, a partir del siglo VII a. C., donde también hay una necrópolis de cremación de finales del siglo VI-inicios siglo V a. C. a solo 150 m de distancia, identificada en 1992-1993. Se valora también el territorio circundante, frente a las zonas dependientes del asentamiento de Cuéllar (p. 60 fig. 3.37). Será a finales del siglo V a. C. cuando el poblado alcanzó unas 6 ha.

El capítulo tercero sobre la Cauca vaccea en los siglos IV-I a. C., es el núcleo del libro (pp. 63-236). Este gran *oppidum* situado en el extremo suroriental del territorio vacceo, próximo a la región arévaca, citado en las fuentes clásicas a partir del 151 a. C. por el ataque del cónsul Lucio Licinio Lúculo para castigar supuestas incursiones vacceas en territorio carpetano y beneficiarse del saqueo de la ciudad y esclavización de sus habitantes (App., *Iber.*, 51-55). Se hace una estimación demográfica a la baja y frente a los 20 000 habitantes que menciona Apiano, es reducido por el autor a unos 6 000 o 7 000. La ciudad volvió a sufrir un nuevo ataque romano tras tomar partido por Sertorio en las guerras sertorianas que acabó en la toma de la ciudad por Pompeyo Magno el 74 a. C. (Frontin., *Strat.*, II, 11, 2).

Aparte de un estudio de la muralla de adobes de inicios del siglo III a. C. y estructuras documentadas, en el registro material documentado hay un especial cuidado en el análisis del registro cerámico, que domina ampliamente el autor (pp. 118-169).

El libro finaliza con el capítulo 4, un breve epílogo de seis páginas sobre el paso de la Cauca vaccea a la Cauca romana, al igual que las conclusiones con otras seis páginas, que quizás pudieron ampliarse un poco más.

En conclusión, se trata de una aportación importante para la arqueología vaccea y en general de la Segunda Edad del Hierro en la meseta norte, que sintetiza y actualiza mucha información de la antigua Cauca, pero siempre superando el contexto del yacimiento para integrar la información dentro del conjunto del territorio vacceo.

## Bibliografía

- Blanco García, J.F. (1988): "Coca arqueológica". *Revista de Arqueología*, 81: 46-55.
- Blanco García, J.F. (1992): "El complejo alfarero vacceo de Coca (Segovia)". *Revista de Arqueología*, 130: 34-41.
- Blanco García, J.F. (2000/2006): *El Primer Milenio a.C. en la zona noroccidental de la provincia de Segovia. Hacia la formación de Cauca (Coca). (Siglos XI-V a.C.)*. Colección Tesis Doctorales. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- Delibes, G., Romero, F. y Morales, A. (eds.) (1995): *Arqueología y Medio Ambiente. El Primer Milenio A.C. en el Duero Medio*. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- Romero, F., Sanz, C. y Escudero, Z. (eds.) (1993): *Arqueología Vaccea. Estudios sobre el Mundo Prerromano en la Cuenca Media del Duero*. Junta de Castilla y León. Valladolid.
- Sacristán de Lama, J.D. (1986): *La Edad del Hierro en el Valle Medio del Duero. Rauda (Roa, Burgos)*. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- Sanz Míguez, C. (1997): *Los Vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La necrópolis de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)*. Arqueología en Castilla y León, Memorias, 6. Salamanca.
- Sanz, C. y Velasco, J. (2003): *Pintia. Un oppidum en los confines orientales de la región vaccea. Investigaciones Arqueológicas Vacceas, Romanas y Visigodas (1999-2003)*. Catálogo de la Exposición *Pintia Cotidiana y Simbólica* (Valladolid, 2003). Valladolid.
- Schulten, A. (1928): *Cauca (Coca). Una ciudad de los celtiberos*. Universidad Popular Segoviana. Segovia.
- Wattenberg Sanpere, F. (1959): *La Región Vaccea. Celtiberismo y romanización en la Cuenca Media del Duero*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, II. Madrid.

ALFREDO MEDEROS MARTÍN

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid.  
alfredo.mederos@uam.es

**Moya Maleno, P.R. (2020): *Paleoetnología de la Hispania Céltica. Etnoarqueología, etnohistoria y folklore*. BAR International Series, 2996 (I-II). BAR Publishing. Oxford. 609 p. ISBN: 978-1-4073-1670-3.**

Esta monografía es un libro especial por la complejidad del tema que exige una lectura tranquila para aprovechar las sugerencias que aporta. Se trata de una versión reformada de una excelente tesis doctoral de 2012 que por diversas circunstancias se ha venido retrasando su publicación. Primero por la paralización de todas las publicaciones del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia, cuando el trabajo ya estaba maquetado para su publicación. Después por los retrasos ante la necesidad de conseguir autorización de reproducción de parte de las imágenes que contiene el libro, según exigencia de la editorial BAR Publishing, siguiendo estándares de otras editoriales británicas.

Esta tesis nace en un departamento que inicialmente se denominaba de Prehistoria y Etnología desde 1967 (Sánchez Gómez, 2001), donde ha habido profesores de esta rama de la investigación como Juan Pedro Garrido Roiz como adjunto numerario desde 1973 o Luis Ángel Sánchez Gómez quien desde 1996 detenta la primera titularidad específica en este ámbito. La tesis se comenzó a redactar durante su etapa de becario predoctoral en el departamento entre 2004-2007 y continuó durante los cinco años siguientes hasta su defensa.

Por otra parte, también refleja parte de la trayectoria científica del director de la tesis doctoral, M. Almagro Gorbea, quien no solo aparece citado en el libro con 52 artículos y monografías, pues la Paletoología ha sido una de sus líneas de investigación prioritarias (Almagro Gorbea y Ruiz Zapatero, 1992), habiendo planteado las posibilidades de esta línea de análisis etnológico (Almagro Gorbea, 2009). También es muy interesante valorar que solo se citan tres publicaciones de M. Almagro Basch, lo que refleja claramente líneas de investigación diferenciadas.

La clave en el análisis de este patrimonio inmaterial son tres aspectos. Primero, que algunas pervivencias conservadas en el folklore, creencias o la tradición oral no corresponden a la romanización,

fase islámica o cristianismo medieval, por lo que podrían remontarse a un sustrato prerromano o incluso indoeuropeo. En segundo lugar, que algunos mitos conservados oralmente o en la literatura escrita proceden de una narrativa oral que se transmitía de padres a hijos, la cual suplía en muchas sociedades a otras sociedades del Mediterráneo o el Próximo Oriente donde sí se conservan testimonios escritos en la literatura clásica u oriental. Como tercer aspecto, la importancia de una representación cartográfica de muchas de estas manifestaciones conservadas, estrategia de análisis que también suele utilizarse en la lingüística histórica, pues aporta datos significativos, presentándose 55 mapas sobre diferentes temas.

Esta continuidad entre el pasado y el presente, que también siguen las corrientes históricas de la *longue durée* (Braudel, 1949 y 1958), se sigue reflejando muy bien en el análisis de algunos aspectos, como las rutas de comunicaciones y/o ganaderas o en los puntos de paso y vados fluviales en el paisaje. Sin embargo, hay muchos otros aspectos que han pasado más desapercibidos.

Recuperar esta información inmaterial permite aproximarnos a la religión y la ideología de las sociedades prerromanas, quizás el aspecto más difícil de abordar desde una perspectiva arqueológica exclusivamente basada en el registro material en sociedades donde la religión y la explicación sobrenatural de los acontecimientos estaban siempre presentes en el día a día cotidiano. Esto explica que el autor dedique 183 páginas a la organización social o capítulo 5 (pp. 163-346) y casi 175 páginas a la religión, que supone el capítulo 6 del libro (pp. 347-520) y buena parte del tomo II junto a la bibliografía, y ambos son el corazón de esta monografía.

La obra trata de abarcar toda la península ibérica, tanto España como Portugal, lo que también contribuye a una visión de conjunto frente a la fragmentación regional que impone el relieve peninsular. Se trata de un esfuerzo de erudición de los que muchas veces en la vida sólo hay tiempo disponible cuando se prepara la tesis doctoral, como reflejan las 1212 citas al pie, a pesar que sigue el sistema de citas Harvard-Chicago dentro del texto, o las 77 páginas de bibliografía, con más de 2700 publicaciones (pp. 531-608).

Por su coste, el libro se convertirá más en una obra de referencia en bibliotecas, aunque existe también accesible una versión digital de la tesis doctoral original (Moya, 2012). Su no publicación en la Bibliotheca Archaeologica Hispana, que hubiera rebajado su precio a la mitad, por la cancelación de la colección, entonces ya la segunda más importante de España después de Anejos de Archivo Español de Arqueología, muestra como una institución como la Real Academia de la Historia pasó de la nada en el campo de la Prehistoria y la Arqueología, a una etapa de esplendor con investigación y valorización de sus colecciones arqueológicas, para nuevamente en los últimos años volver a la nada. En suma, refleja tristemente como a veces en algunas instituciones se opta voluntariamente por no hacer nada provechoso, al menos en nuestro campo de investigación.

Las conclusiones son algo breves, aunque densas. Hubiera sido recomendable su traducción también al inglés, y más siendo publicado por una editorial británica, aunque sí se publican en francés, pues fue una tesis con mención europea que tuvo el francés como el segundo idioma.

El libro está impreso a color con 298 figuras, de las que 71 son en color, aunque muchas fotografías antiguas están lógicamente en blanco y negro, y con un notable porcentaje de figuras y mapas propios del autor.

Finalmente solo cabe felicitar al autor por este trabajo, ya de referencia, y confiar que esta poca transitada línea de investigación siga manteniendo su vigencia en España.

**Sanz Mínguez, C., Carrascal Arranz, J.M., Rodríguez Gutiérrez, E. (2019): *La excisión en la pintia vaccea*.** Vaccea Monografías, 8. Centro de Estudios Vacceos 'Federico Wattenberg'. Universidad de Valladolid. Valladolid. 297 páginas. ISBN: 978-84-09-16387-8.

Desde hace tres décadas la ciudad vaccea que más información está aportando al conocimiento del mundo vacceo es, indiscutiblemente, *Pintia*, si bien, más que el propio espacio urbano de Las Quintanas es su necrópolis de Las Ruedas la que viene siendo objeto de excavaciones sistemáticas de manera ininterrumpida año tras año. A diferencia de otros

## Bibliografía

- Almagro Gorbea, M. (2009): "La Etnología como fuente de estudios de la Hispania Celta". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 75: 91-142.
- Almagro Gorbea, M. y Ruiz Zapatero, G. (1992): "Paleoetnología de la Península Ibérica. Reflexiones y perspectivas de futuro". En M. Almagro Gorbea y G. Ruiz Zapatero (eds.): *Paleoetnología de la Península Ibérica. Complutum*, 2-3: 469-499.
- Braudel, F. (1949/1994): *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Braudel, F. (1958): "La longue durée". *Annales: Économies, Sociétés, Civilisations*, 13 (4): 725-753.
- Moya Maleno, P.R. (2012): *Paleoetnología de la Hispania Céltica. Etnoarqueología, etnohistoria y folklore como fuente para la Protohistoria*. Tesis doctoral. Universidad Complutense. Madrid.
- Sánchez Gómez, L.A. (2001): "Etnología y Prehistoria en la Universidad Complutense de Madrid. Crónica de una desigual vinculación (1922-2000)". *Complutum*, 12: 249-272.

ALFREDO MEDEROS MARTÍN

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid.  
alfredo.mederos@uam.es

conjuntos arqueológicos importantes y renombrados de la península ibérica, en los que también se vienen realizando excavaciones sistemáticas pero cuyos resultados se dan a conocer con cuentagotas y de manera irregular, en el caso de *Pintia* cada año se ofrecen avances de lo documentado en la última campaña en diferentes medios académicos y síntesis retrospectivas parciales de aspectos concretos, de forma que a día de hoy se cuentan por decenas las publicaciones que este conjunto arqueológico ha generado. Incluso se puede decir que, en el panorama nacional, es el único que cuenta con una línea editorial propia centrada precisamente en informar sobre

los resultados de las excavaciones y, con carácter secundario, sobre arqueología vaccea en general. Línea editorial que está formada por una revista que sale puntualmente todos los años desde 2008: *Vaccea Anuario*; una serie dedicada a monografías, denominada *Vaccea Monografías*; y otra más a atraer el mundo del arte contemporáneo hacia la estética y la expresión artística de los vacceos: *VacceArte*, de la que ya se han celebrado diez ediciones con sus correspondientes catálogos.

Pues bien, es la última *Vaccea Monografías*, la nº 8, la que comentaremos en los párrafos que siguen. Y lo primero que cabe resaltar es la cuidada edición que se ha hecho de la materia de estudio. Una materia, la cerámica decorada mediante la técnica excisa por corte a bisel, que por número de piezas reunidas, más de tres centenares, no encuentra parangón en ningún otro yacimiento peninsular y europeo de la Segunda Edad del Hierro. No resulta nada habitual que se publiquen monografías sobre aspectos tan específicos como es una de las muchas técnicas decorativas que se emplearon en la industria cerámica prerromana, pero en este caso era necesario hacerlo ante el enorme volumen y la gran riqueza de soluciones empleadas que presentan los materiales de *Pintia*. Este estudio constituye el complemento necesario del número anterior de *Vaccea Monografías*, el 7, que bajo el título *Producciones excisas vaccea. Antecedentes y pervivencias* abordó la excisión no sólo en el ámbito vacceo —en el que *Pintia* se trató muy en síntesis porque estaba siendo objeto del trabajo monográfico que aquí comentamos—, sino también en el de sus pueblos vecinos (celtíberos, vettones, carpetanos...), el núcleo singular que durante el Hierro II vemos en el alto Ebro, los precedentes de la técnica en el Bronce Final Cogotas I y la vertiente etnográfica de la misma entre los pastores de época moderna y contemporánea.

El estudio ha sido estructurado en cinco capítulos, a los que se añade como colofón un exhaustivo catálogo de las piezas. En el primero de ellos, dedicado a «Los contextos arqueológicos de las producciones singulares pintianas», se presenta una síntesis del complejo arqueológico de *Pintia* en sus diferentes espacios funcionales: la ciudad, el barrio alfarero de Carralaceña y la necrópolis de Las Ruedas.

Tras exponer unas características generales de este cementerio, los autores van desgranando una a una las sepulturas en las que hasta ahora se han documentado piezas cerámicas con decoración excisa y los materiales con los que formaban contexto, todo ello magníficamente ilustrado con espléndidos dibujos y con fotografías a todo color y a un tamaño suficientemente grande como para que el lector pueda observar hasta el más mínimo detalle de cualquier objeto, algo a lo que no siempre en las publicaciones de materiales arqueológicos se le presta el debido cuidado por parte de sus responsables. De las 318 sepulturas hasta ahora documentadas, únicamente 36 han aportado piezas cerámicas fabricadas o decoradas con excisión por corte a bisel, con un total de 67 piezas. El resto de las estudiadas, hasta superar las trescientas unidades, proceden en unos casos del núcleo urbano de Las Quintanas y en otros de «hoyos no tumbales» y hallazgos en posición secundaria acaecidos en la propia necrópolis. Son materiales tan interesantes como los anteriores pero con el inconveniente de haber sido recuperados fuera de contexto.

En el segundo capítulo, titulado «Estudio tipológico y decorativo», se hace un análisis detallado y sistemático de cada uno de los tipos de objetos cerámicos en los que está presente la decoración excisa, así como de aquellos que no contando con ella se han fabricado por corte de cuchillo a bisel. Siendo las cajitas el tipo de producción más abundante y diverso, tanto desde el punto de vista morfológico como en lo que se refiere a técnicas y sintaxis compositivas de las decoraciones, a ellas se les dedica, lógicamente, una apreciable extensión: nada menos que 26+4 páginas de todas las dedicadas al conjunto de objetos con excisión (sonajeros, *tintinnabula*, raspadores, barcas, *simpula*, soportes, vasos). Se puede decir que los autores realizan un estudio metodológicamente impecable de las cajitas, en el que no dejan ni un solo elemento clasificatorio sin considerar, algo de lo que hace no mucho nos dieron un avance (véase *Vaccea Anuario 2016*, 10. 2017: 22-32). Este apartado constituye un buen ejemplo de cómo se debería proceder metodológicamente ante un tipo de objeto arqueológico para elaborar una clasificación estructurada y jerarquizada conforme a los

múltiples elementos y variables que presenta, todo ello acompañado de cuadros sinópticos así como de tablas de motivos decorativos y enfocado hacia la definición de una serie de estilos (seis en total) y subestilos. Además, se ha tenido el acierto de establecer una clasificación abierta que va a permitir ir encajando los nuevos hallazgos que se produzcan.

Únicamente se echa en falta en tan exhaustivo estudio de las cajitas pintianas el escaso espacio concedido a la comparación con cajitas de otros yacimientos vacceos, como las recuperadas en *Rauda*, Montealegre, Simancas, Cuéllar o *Cauca*, por ejemplo, e incluso no vacceos (Las Cogotas, por ejemplo). Bien es cierto que el principal objetivo de la monografía no es valorar la colección de *Pintia* en el marco general de las producciones cerámicas singulares vacceas, sino darla a conocer en su integridad, pero no hubiera estado demás profundizar en las concomitancias y diferencias existentes respecto de materiales de otros yacimientos en los casos en los que procediera. Esto mismo, aunque en menor medida, afecta a los epígrafes siguientes, dedicados a las sonajas, los *tintinnabula*, los interpretados como raspadores de durezas, los *simpula*, barcas, una fusayola, una matriz para realizar estampaciones, parillas, etc. Es posible que en el centro de esta carencia esté la intención de los autores de no sobrepasar las 300 páginas y que el cotejo con materiales de otros yacimientos se haya dejado para otra ocasión. En cualquier caso, esto en absoluto merma mérito al concienzudo trabajo realizado.

El tercer capítulo ya no tiene un carácter técnico, sino que se entra en el terreno de la interpretación en clave social, cultural y simbólica porque, a fin de cuentas, el principal objetivo del investigador en materia de arqueología es el conocimiento de las sociedades del pasado a través de los restos materiales que nos han dejado. Bajo el título de «Las producciones singulares en su contexto social, cultural y simbólico», en sucesivos subepígrafes se abordan cuestiones tan importantes como la presencia de los materiales excisos en conjuntos tumbales pertenecientes a personajes de alto estatus social, los posibles usos de las cajitas y el abultado número de ellas que se han recuperado en *Pintia*, la vinculación de los *tintinnabula* y los sonajeros con sepulturas infantiles y el

carácter quizá mágico-religioso que también parecen haber tenido tanto los *simpula* como los *cyathus*. Muy interesante es la idea que apuntan, respecto a las cajitas concretamente, de que como nada menos que 165 ejemplares estaban en posición secundaria (multiplicando por 3,5 las halladas en tumbas), sería impensable que todas procedieran de tumbas destruidas, pues los cálculos estadísticos nos conducirían a unas 1130 tumbas desmanteladas cuando los restos óseos cremados apuntan solo hacia unas 400/500 tumbas destruidas, por lo que deberíamos pensar que, al menos en Las Ruedas, no todas las cajitas iban a parar a tumbas de élite, sino que buena parte de ellas (en torno a 100 de esas 165) debieron de tener sólo un carácter simbólico durante el banquete funerario en virtud del tipo de mercancía que contenían: presumiblemente sal, «oro blanco» como refieren los autores. De nuevo, este capítulo aparece magníficamente ilustrado con cuadros sinópticos, tablas estadísticas, dibujos de piezas sobresalientes y fotografías.

Cierran esta primera parte de la monografía un interesante epígrafe dedicado a la distribución cronológica de estas producciones singulares en el espacio hasta ahora excavado de la necrópolis de Las Ruedas, en el que se aprecia cómo desde el siglo IV a. C. van *in crescendo* hasta su fase de apogeo en los siglos II y I a. C.; unas consideraciones finales en las que se trata de llamar la atención sobre lo peculiarmente vacceas que son, con lo que cada vez es más inadecuado, por irreal, aplicarles el tradicional calificativo de «celtibéricas»; y un repertorio bibliográfico destinado a que los lectores interesados puedan ampliar datos si lo desean.

La segunda parte de la monografía, que es la más extensa, pues ocupa desde la página 125 hasta la 297, constituye el «Catálogo de las piezas» pintianas y un utilísimo «Registro de piezas» para facilitar su consulta de manera ordenada y localizarlas de forma ágil. En el catálogo, que adopta el modelo de ficha, se indica el contexto, una descripción más o menos extensa según el interés y el grado de conservación de la pieza, sus datos físicos y la bibliografía en caso de que esté publicada. Siempre, como es lógico, el texto se acompaña del dibujo y, aunque no en todos los casos, de la fotografía también, de la pieza comentada.

En resumen, este es un trabajo tan necesario como metodológicamente bien construido que nos permite tener un conocimiento detallado y exhaustivo de la voluminosa colección de objetos cerámicos singulares de *Pintia*, en su mayoría portadores de decoración excisa por corte a bisel, aunque otros carecen de ella. Un trabajo que aventuramos dará las pautas para la elaboración de otros similares igualmente referidos a cerámicas singulares de otros yacimientos y ámbitos culturales de la península ibérica.

**Pastor Quiles, M. (2017): *La construcción con tierra en Arqueología. Teoría, método, técnicas y aplicación*.** Publicacions Universitat d'Alacant. Alicante. 207 p. ISBN: 978-84-9717-541-8.

Desde la Prehistoria, la tierra se ha empleado como material de construcción dado que se trata de un material versátil, fácil de trabajar y que se encuentra disponible en la gran mayoría de las regiones del mundo junto al material vegetal, el estabilizante más utilizado para la elaboración de morteros de barro. A pesar de ello, el estudio de la construcción con tierra apenas cuenta con tradición dentro de la investigación arqueológica, un hecho que se acentúa cuando uno de acerca al análisis de la arquitectura durante la Prehistoria y la Protohistoria, donde la cultura material siempre ha despertado mayor interés científico, mientras que los edificios han sido clasificados como simples contenedores de cultura.

La falta de trabajos de investigación o, al menos, la descompensación que existe en el estudio de diferentes regiones, ha provocado la pérdida parcial de información, dado que la metodología empleada en la excavación de este tipo de yacimientos no ha sido en todas las ocasiones la correcta. A ello se une el uso incorrecto de la terminología que ha favorecido el encasillamiento de la arquitectura de tierra bajo los términos «adobe» y «tapial», como si ambos tipos de fábrica pudiesen resumir la historia de la construcción con tierra.

Frente a esta realidad, el volumen aquí reseñado bajo el título *La construcción con tierra en Arqueología. Teoría, método, técnicas y aplicación*, nos propone un

¡Qué extraordinario sería poder contar con un trabajo similar a este referido a las producciones singulares de los grandes yacimientos de los pueblos ibéricos! a fin de evitar que el investigador tenga que ir «picoteando» en un sinfín de publicaciones para hacer acopio de la información que precisa.

JUAN FRANCISCO BLANCO GARCÍA

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid. paco.blanco@uam.es

nuevo punto de vista para afrontar el estudio de la arquitectura de tierra, partiendo de la puesta en común de diversos trabajos de investigaciones que, a pesar de abordar una misma problemática arqueológica, permanecían inconexos; al mismo tiempo que nos brinda una completa recopilación bibliográfica donde se recogen las principales obras, tanto a nivel nacional como internacional en las que se analizan ejemplos de construcciones de tierra o métodos empleados para su estudio.

En el primer capítulo, «Introducción», la autora se hace eco de la problemática que gira en torno al estudio de la arquitectura de tierra, donde realiza una presentación del estado de la cuestión y de la complejidad que subyace en el análisis de construcciones realizadas con tierra, principalmente a nivel terminológico, campo donde existe una fuerte confusión que ha provocado la errónea interpretación de numerosos yacimientos.

Esta reflexión continúa en el segundo capítulo, dedicado al «Marco teórico general», donde se abordan una serie de conceptos como la necesidad de un uso adecuado de los vocablos en función de la técnica detectada durante las labores de campo; para ello la autora ha incluido al final del volumen un glosario de términos acompañados de su correspondiente definición. En otra línea, en este capítulo también se realiza una breve introducción historiográfica. Así, se analizan los estudios conocidos sobre arquitectura de tierra desde el siglo XVIII hasta nuestros días, donde se numeran las organizaciones y proyectos más destacados y dedicados al estudio y protección del patrimonio de tierra en el ámbito internacional.

El tercer capítulo lleva por título «Construir con barro: materiales, técnicas y procesos constructivos» donde se recogen dos interesantes visiones, pues se propone abordar el estudio de la construcción con tierra tanto desde un punto de vista tecnológico como antropológico. En este sentido, la primera parte del capítulo recoge los diferentes mecanismos para la preparación de los morteros, haciendo especial hincapié en los estabilizantes, principalmente la materia vegetal y la cal, al tratarse de los elementos más utilizados; así como las diferentes técnicas constructivas empleadas (amasado, técnicas mixtas, adobe y tapial), un punto de partida necesario para la posterior caracterización en campo de los restos documentados. Por otro lado, la segunda parte del capítulo aborda el proceso social de la construcción, es decir, el papel desempeñado por la comunidad y su grado de implicación en los diferentes procesos constructivos o las diversas fases por las que pasa el diseño y ejecución de una edificación, así como la lectura que se extrae del aprovechamiento de los recursos que se encuentran en su entorno o la necesidad de transportar materias primas desde largas distancias, pues como la autora señala, «el estudio de las construcciones del pasado debe enmarcarse en los conocimientos existentes acerca del medio natural en el que se realizaron» (p. 63). Aunque ambas perspectivas, la tecnológica y la social, son necesarias en un trabajo de esta naturaleza, quizás habría sido conveniente analizarlas por separado con el objetivo de darles a cada una de ellas la visión y la dimensión que les corresponde, dado que analizan aspectos y ámbitos culturales muy diferentes. No obstante, huelga decir que este volumen es el resultado de un Trabajo Fin de Máster, razón por la cual cabe pensar en la continuidad que esta línea de investigación tendrá en la trayectoria de su autora.

El cuarto capítulo nos brinda una guía de buenas prácticas en torno a la «Identificación y tratamiento de las evidencias de construcción con tierra en contextos arqueológicos». A pesar de que no se le ha prestado especial interés en la metodología arqueológica, se trata de una cuestión de vital importancia a la hora de afrontar el análisis de una construcción con tierra, pues de la correcta identificación de los elementos constructivos dependerá la interpretación arquitectónica y social del contexto arqueológico y la posterior reconstrucción de

la edificación. Por ello, es de elogiar la inclusión de un apartado destinado a este ejercicio, teniendo presente la complejidad que conlleva afrontar la excavación de un edificio que está construido con tierra y que durante su amortización y los posteriores procesos postdeposicionales, ha quedado relleno de tierra, lo que finalmente nos lleva a enfrentarnos a la excavación de un enclave que está construido con el mismo material con el que está relleno. Esta realidad complica, en no pocas ocasiones, la tarea de identificar estructuras secundarias o delimitar unidades de derrumbe. Por ello, contar con unas pautas que permitan al arqueólogo enfrentarse a la excavación de un espacio de esta naturaleza resulta de vital importancia.

Este capítulo finaliza con unas consideraciones en torno a la conservación de estructuras de tierra una vez que hayan sido excavadas y queden expuestas a la intemperie, sin la protección que antes las cubría. Aunque se trata de una aproximación al tema en cuestión, pues necesita de una amplia reflexión dado que resulta fundamental promover la conservación del patrimonio, debemos destacar el interés que la autora muestra por reivindicar que la presentación de cualquier proyecto arqueológico debe ir acompañado de un plan de actuación y conservación de los restos recuperados, más aún en los casos en los que las estructuras excavadas están fabricadas con tierra, un material que se deteriora rápidamente al exponerlo a los cambios medioambientales.

Parejo a este capítulo se desarrolla el quinto, dedicado a las «Técnicas aplicadas al estudio de las evidencias arqueológicas de construcción con tierra», una herramienta que debe ser aplicada siempre teniendo en cuenta el grado de conservación de las mismas. El primer paso es la documentación en campo de los restos constructivos, para lo cual la autora propone un modelo de ficha que permite recoger los datos correspondientes al lugar del hallazgo, el análisis macroscópico de la pieza, donde se señala la presencia de improntas constructivas y la composición del mortero, así como su posible interpretación. Esta información se completa en el laboratorio con los análisis mesoscópicos y microscópicos con la lupa binocular que permiten aumentar el grado de detalle tanto en la detección de posibles marcas como de los elementos que conforman el mortero.

A los análisis visuales se suman los análisis físico-químicos entre los que se recogen las siguientes técnicas: la micromorfología para el estudio de la granulometría y los componentes a través de la observación por lámina delgada, la Difracción de Rayos X para determinar la composición mineral, la Fluorescencia de Rayos X para determinar la composición química, la espectroscopía para identificar componentes orgánicos y minerales y los análisis térmicos que permiten determinar los cambios de temperatura y humedad a los que ha sido sometido la muestra desde su ocultación. Al listado de técnicas le acompañan una serie de protocolos en los que se propone la combinación de algunas de ellas en función de la naturaleza del contexto y de las respuestas que se busquen con la realización dichos análisis.

El último capítulo antes de las conclusiones recoge «Dos casos de estudio de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica» donde la autora aborda el estudio y análisis de los restos recuperados correspondientes a evidencias de construcción con tierra. El primer yacimiento presentado es el de los Limoneros II, un enclave del Neolítico del Levante, próximo a la localidad de Elche; mientras que el

segundo es un poblado argárico, Cabezo Pardo, fechado en la Edad del Bronce. La presentación de ambos yacimientos sirve de ejemplo para conocer el protocolo a seguir a la hora de abordar la presencia de evidencias arquitectónicas realizadas con tierra.

Tras desglosar el contenido del libro, podemos afirmar que se trata de la primera síntesis que aborda la construcción con tierra en la península ibérica, haciendo hincapié en las etapas Pre y Protohistóricas, aunque huelga decir que la metodología y la terminología propuestas bien pueden ser aplicadas a yacimientos de cualquier etapa histórica mientras tengan en común el uso de la tierra como principal material de construcción. Al contenido de la obra no le hace justicia la labor de edición de la misma. Espacios en blanco que sin ser final de capítulo rompen la armonía del volumen e imágenes ilegibles que dificultan la comprensión visual de los ejemplos presentados en un trabajo en el que el detalle es fundamental para la correcta interpretación de los elementos constructivos.

ESTHER RODRÍGUEZ GONZÁLEZ  
Instituto de Arqueología – Mérida (CSIC – Junta de Extremadura).  
Plaza de España, 15. 06800 – Mérida  
esther.rodriguez@iam.csic.es

**Bucclati, F., Hageneuer, S., Van der Heyden, S. y Levenson, F. (eds.) (2019): *Size matters. understanding monumentality across ancient civilizations*. Histoire, 146. Transcript. Berlín. 351 p. ISBN: 978-3-8376-4538-5.**

Tan solo dos años después de su celebración, entre el 9 y el 11 de octubre del año 2017, Transcript publica las actas del simposio *Size Matters*. Con este llamativo título, la reunión científica congregó en Berlín a una serie de especialistas internacionales para debatir sobre los conceptos de «monumento» y «monumentalidad» en el ámbito de la arquitectura del mundo antiguo.

Es cierto que estas cuestiones cuentan ya con un largo recorrido historiográfico y, si quisiéramos, podríamos remontarnos a las primeras reflexiones en torno a los mismos, planteadas por autores del siglo XIX y siglo XX como Riegl. Pero lejos de agotado y obsoleto, el debate está en boga y, en los últimos años, han aparecido trabajos como el editado

por Osborne (2014a) o el de Brunke *et alii* (2016) que han tratado de responder a preguntas como «¿qué es un monumento?», «¿dónde reside su “monumentalidad”?», y «¿cómo puede el arqueólogo reconocerla?». En torno a esas cuestiones, aún sin solución clara, gira el presente libro y lo hace dividido en dos partes bien diferenciadas: una primera parte de marco teórico, con tres artículos a cargo de los editores del volumen y dos trabajos de respuesta a los mismos, y una segunda parte formada por doce estudios de caso.

Y es que las definiciones tradicionales de «monumento» han oscilado de manera general entre aquellas que lo definen como una materialización de la memoria destinada a provocar recuerdos (Alcock, 2002) y las que relacionan el monumento con el gran tamaño y el gasto de energía y recursos que implica la construcción del mismo (Trigger, 1990). En cambio Levenson, encargado de abrir el volumen, diferencia entre una monumentalidad «intencionada», que se puede definir por los factores propuestos por Brunke

*et alii* (2016), como son el tamaño, la permanencia, inversión de esfuerzos o la ubicación en el paisaje, y una monumentalidad «percibida». Esta segunda es la que da sentido a un monumento y nace de la percepción del mismo por parte de un espectador, algo totalmente subjetivo y variable. Con ello se sitúa en la vía de Osborne (2014b) señalando que la monumentalidad nace de la negociación continua entre el objeto y el espectador y que, al fin y al cabo, como decía Hole (2012: 457) «el monumento está en el ojo del que mira». Este primer trabajo que abre el volumen es quizá el más relevante del mismo por la excelente exposición teórica que se realiza y lo novedoso de las aportaciones.

Sobre la percepción del monumento y su evolución trata el trabajo de Hageneuer y van der Heyden, quienes introducen el concepto de «Biografía de la Monumentalidad». Con él proponen rastrear la evolución de la «monumentalidad percibida», es decir, estudiar la evolución del significado de un monumento a través de su relación con el espectador. Para ello hay que prestar atención a tres momentos fundamentales en la «vida» del monumento: el proceso de construcción, el momento de uso del monumento y cómo es percibido una vez que ya no existe. Sin embargo, los propios autores reconocen que es una metodología fallida, sobre todo en cuanto a su aplicabilidad: existen edificios con suficiente documentación arqueológica y textual como para seguir su «trayectoria vital», como puede ser una catedral o el Partenón, pero sin embargo en la mayoría de casos esas evidencias sólo nos dejan ver momentos puntuales de su vida y no todo el proceso significativo del mismo.

En resumen, la falta de información en la mayoría de casos, y la subjetividad que rodea a los monumentos hace que sea prácticamente imposible conocer al completo la evolución del significado de los mismos en el mundo antiguo. Por ello, Buccelati reflexiona sobre las diversas metodologías que se usan para acercarnos a su estudio, prestando atención a aspectos constructivos, paisajísticos, arquitectónicos, funcionales y sensoriales. Concluye el autor, en la línea de lo que señalaban ya Bellentani y Panico (2016), que el análisis debe ser lo más holístico posible e incluso, buscar nuevas herramientas y puntos de debate partiendo de las ya conocidas.

En respuesta a estos primeros trabajos se recogen dos artículos en el libro, algo que es de agradecer porque en cierto modo recogen el debate que se genera en estas reuniones científicas y que en muchas ocasiones, y a pesar de su interés, no quedan reflejado en las actas. En este caso, Gleiter, en el único trabajo en alemán del libro, señala que el tamaño y las características arquitectónicas excepcionales no hacen al monumento, sino que al ser un receptáculo de memoria y la monumentalidad algo tan subjetivo, cosas pequeñas y estructuras «insignificantes» pueden ser considerarse «monumentales». En el otro artículo, Bussman aplica el esquema de Levenson sobre monumentalidad intencionada, recibida y percibida (p. 25) y las aproximaciones metodológicas compendiadas por Buccelati al caso de las pirámides de Egipto, demostrando que la variabilidad de su significado, no es causada sólo por la subjetividad y el paso del tiempo, sino también por el enfoque con el que nos aproximamos a las mismas. El autor señala así que incluso a día de hoy, la percepción de los monumentos del pasado resulta bastante subjetiva y está sujeta a diferentes variables, razón de más para que el análisis de estos sea holístico y contemple diversas perspectivas, como propone Buccelati en este mismo volumen.

Planteado así el marco teórico y con la respuesta de Bussman como puente hacia la segunda parte del libro, comienzan los estudios de caso, que abordan la monumentalidad empleando numerosos ejemplos que abarcan desde la prehistoria hasta nuestros días. Así pues, hay trabajos que, siguiendo los preceptos de Trigger (1990) centran la monumentalidad de un edificio en los costes del proceso de su construcción. Tal es el caso del firmado por Hageneuer y Schmidt, centrado en el estudio del coste energético para levantar grandes edificios en Uruk y Habuba Kabira. Bernbeck se centra también en el proceso de construcción de los monumentos, pero, desde la óptica de la Arqueología marxista, pone el enfoque en los mecanismos de control y alienación de los trabajadores que participan en estos proyectos. Apoyándose en documentación arqueológica y textual señala cómo dichos mecanismos transforman a los obreros en medios de producción cuyo control por parte del poder forma parte de la monumentalidad del edificio.

Este control de la producción y el enorme proceso constructivo que requieren los monumentos guardan relación con otros de los factores que según Brunke *et alii* (2016) dan monumentalidad a una estructura, como es el tamaño. Para Butterlin, este es el factor principal que marca la monumentalidad del Massif Rouge de Mari, una plataforma de adobe o proto-zigurat, a la que dedica su estudio. Esto se debe a que esta plataforma presenta 1232 m<sup>2</sup> de superficie que superan los 800 m<sup>2</sup> de media que tienen sus paralelos. Hof considera estos factores, control de energía y tamaño, en su estudio sobre la cisterna de Resafa en Siria (v-vi d. C.). Sin embargo, en este caso la cisterna no supone un gran hito en el paisaje urbano como era el Massif Rouge, por lo que la autora propone que la monumentalidad nace aquí de la funcionalidad de la estructura: es una proeza de ingeniería que permite conseguir y mantener agua limpia en unas condiciones bastante desfavorables para ello.

La construcción de arquitectura monumental se ha relacionado tradicionalmente con el grado de desarrollo de las diferentes sociedades. Delitz y Levenson reflexionan sobre esta cuestión, empleando la arquitectura como un documento social, y comparan las sociedades que presentan estructuras de gran tamaño (o monumentales), con aquellas que no lo hacen. Para ello, traen a colación sociedades nómadas como la Tuareg u otras que siguen modelos poblacionales de dispersión en el paisaje, como las andinas, en las que no hay arquitectura monumental propiamente dicha. El enfoque sociológico aquí aplicado permite a los autores señalar que, como la arquitectura es reflejo de la existencia colectiva, la falta de grandes estructuras no responde a la incapacidad para crearlas, sino a su forma de vida y organización social que se manifiesta por otro tipo de arquitecturas. Por supuesto, la ausencia de monumentos no implica la ausencia de jerarquías y de memoria social, que se expresaría por otros modos, como los relatos míticos u otros rasgos de la cultura material.

Sin embargo, y a pesar de que el libro lleve en el título la mención al tamaño y gran parte de los trabajos se centren en la envergadura como sinónimo de monumentalidad, no debe olvidarse que un

monumento es mucho más que eso: es, ante todo, una forma de materializar la memoria y la ideología (Castillo *et alii*, 1996). Considerar esto permite adentrarnos en cuestiones más complejas y abstractas, como es la de la identidad social a través de los monumentos. En ese sentido, destaca el artículo de Mogetta que desarrolla un intenso análisis arquitectónico del centro monumental de Cosa, hacia mediados del II a. C., y de cómo el empleo de ciertas técnicas constructivas, revelan más que cierto influjo colonial desde Roma hacia la periferia. Para el autor, el fenómeno de adopción de técnicas exógenas guarda relación con la creación y la asimilación de nuevas identidades por parte de las elites encargadas de erigir los monumentos y los espacios monumentales. Es esta una perspectiva interesante que, si bien necesita de más argumentación, habrá de añadirse al creciente debate acerca de las identidades y su cognoscibilidad por medio de la Arqueología (García Cardiel, 2016: 91-96 con bibliografía).

En el marco de esa acepción de los monumentos como receptáculos de memoria e identidad, se encuentra un problema arqueológico que ha afectado a la historiografía de diversas culturas mediterráneas, como es la propia Cultura Ibérica, y que tiene que ver con el final de los monumentos y su destrucción. Es de agradecer que en un volumen tan centrado en el fenómeno del tamaño y la construcción aparezca un artículo donde se reflexione, de manera diacrónica, sobre el fin violento de algunos monumentos. Autenrieth y Boekel presentan varios casos en los que esto se ha producido a lo largo de la historia, señalando que, si bien cada destrucción tiene una causa y finalidad concreta, el ataque al monumento supone ante todo un ataque a la ideología y memoria de una sociedad a partir de su materialización.

Como era de esperar en un volumen dedicado a los monumentos, no pueden faltar capítulos dedicados a la relación de los mismos con el paisaje. Uno de ellos es el de White y Lane, un trabajo bastante complejo en el que consideran globalmente cómo funciona la monumentalidad en asentamientos prehistóricos de baja densidad de población. Estos monumentos no son hitos en el paisaje, sino que la intervisibilidad y la interacción entre los mismos y la población son factores que generan auténticas

redes de gran extensión, relacionadas con la movilidad regional. Estas redes articulan el paisaje y territorio de la comunidad, no sólo desde un punto de vista físico, sino también mental y social. En relación con el paisaje, destaca también el trabajo de Pacheco, en el que se realiza un estudio del valle de Coixtlahuaca en Oaxaca partiendo de documentos etnohistóricos como el Lienzo Selser II. En este artículo, la autora sigue los preceptos teóricos planteados por Tilley (1999), al que curiosamente no cita, para destacar la importancia del paisaje antropizado como auténtico monumento, cargado de significados que lo convierten en un verdadero marco de acción. De esta manera, argumenta que hay sociedades en las que no son necesarias las grandes estructuras porque el propio paisaje y su naturaleza cumplen ya las funciones desempeñadas por los grandes monumentos.

Como se puede observar, son estudios de caso muy variados que cubren un amplio espectro cronológico y geográfico. La variedad de los trabajos, así como los diferentes enfoques teóricos y metodológicos que amplían las perspectivas sobre el fenómeno de la monumentalidad, puede parecer *a priori* uno de los puntos fuertes del libro, pero sin embargo esta diversidad se convierte, paradójicamente, en la principal debilidad del volumen, ya que afecta directamente a la concreción temática del libro.

Esto se debe a que, en nuestra opinión, la fuerza del volumen reside en su primera parte, donde se ponen sobre la mesa una serie de planteamientos interesantísimos y novedosos, ilustrados con brillantes esquemas que el lector esperaría que se desarrollasen y matizasen en los sucesivos casos de estudio. Y si bien esto ocurre en algunos de los trabajos como son principalmente el de Delitz y Levenson, el de Bernbeck, el de Autenrieth y van Boekel o el de Hageneuer y Schmidt, que usan el caso de estudio para ampliar lo propuesto en el marco teórico, otros trabajos se centran más en la presentación del caso en concreto y, aunque tratan la cuestión de los monumentos, no profundizan con la misma fuerza que los primeros en los conceptos planteados. No

pretendemos con esto negar el interés de estos últimos estudios de caso, pero sí señalar que quizá haber usado el análisis de los ejemplos como un medio para la reflexión sobre la monumentalidad y no como un fin en sí mismo, hubiera permitido atacar de manera más directa el tema y alcanzar así conclusiones más profundas en torno al concepto de «monumento» y «monumentalidad», objetivo de este simposio.

En cuanto a la edición, esta se sitúa en la línea de los títulos de Transcript: un diseño bastante moderno y sencillo, cómodo para su lectura e ilustrado con imágenes y esquemas a todo color que clarifican muchos de los puntos alcanzados. Es reseñable además que este título se encuentra entre el catálogo de los muchos que la propia editorial ha puesto en *Open Access* en su propio sitio web. El único punto negativo al respecto es quizá la falta de apartados bien definidos que agrupen temáticamente los trabajos, más allá de englobarlos en el apartado del marco teórico o en el de los estudios de caso. Es cierto que la monografía nace de las actas de un simposio, pero crear diferentes apartados en función del contenido de los estudios de caso, como se hace en el título editado por Osborne (2014), habría ayudado a dar mayor cohesión al volumen y facilitaría al lector su desplazamiento por los capítulos.

En definitiva, se trata de un libro esencial para el estudio de la arquitectura monumental en el mundo antiguo, con un marco teórico de obligada lectura para todos aquellos interesados en el estudio de esta cuestión. El volumen actualiza el debate en torno al fenómeno de la monumentalidad, intensificado en los últimos años, y lejos de ofrecer una solución definitiva, plantea que, a pesar de que el tamaño importe, son muchos más los factores que hacen que un edificio pueda ser catalogado como monumento y en gran parte tienen que ver con la forma en la que es percibido. Se ofrecen así una serie de planteamientos y reflexiones que avivan un debate que, pese a su ya larga tradición historiográfica, está lejos de resolverse y se torna cada vez más complejo y multidisciplinar.

## Bibliografía

- Alcock, S.E. (2002): *Archaeologies of the Greek Past. Landscape, Monuments and Memories*. Cambridge.
- Bellentani, F. y Panico, M. (2016): "The meanings of monuments and memorials: toward a semiotic approach". *Punctum*, 2: 28-46.
- Brunke, H., Bukowiecki, E., Cancik-Kirschbaum, E., Eichmann, R., van Ess, M., Gass, A. Gussone, M., Hageneuer, S. Hansen, S., Kogge, W., May, J., Parzinger, H., Pedersén, O., Sack, D., Schopper, F., Wulf-Rheidt, U. y Ziemssen, H. (2016): "Thinking Big. Research in Monumental Constructions in Antiquity". *eTopoi*, 6: 250-305.
- Castillo, L.J., DeMarais, E. y Earle, T. (1996): "Ideology, materialization and power strategies". *Current Anthropology*, 37: 15-31.
- García Cardiel, J. (2016): *Los discursos del poder en el mundo ibérico del sureste (siglos VII-I a.C.)*, Bibliotheca Praehistorica Hispana, 32. Madrid.
- Hole, F. (2012): "West Asian Perspective on Early Monuments". En R.L. Burger y R.M. Rosenswig (eds.): *Early New World Monumentality*. Florida: 457-465.
- Osborne, J.F. (ed.) (2014b) : *Approaching Monumentality in Archaeology*. New York.
- Osborne, J.F. (2014b): "Monuments and Monumentality". En J.F. Osborne (ed.): *Approaching Monumentality in Archaeology*. New York: 1-19.
- Tilley, C. (1999): *Place, paths and monuments. A phenomenology of landscape*. London.
- Trigger, B.G. (1990): "Monumental architecture: A thermodynamical explanation of symbolic behavior". *World Archaeology*, 22: 119-132.

JESÚS ROBLES MORENO

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid. [jesus.robles@uam.es](mailto:jesus.robles@uam.es)

**Cowley, D.C., Fernández-Götz, M., Romankiewicz, T. y Wendling, H. (eds.) (2019): *Rural Settlement. Relating Buildings, Landscape, and people in the European Iron Age*. Sidestone Press. Leiden. 244 p. ISBN: 978-90-8890-820-0.**

La Edad del Hierro supone un momento de complejidad, entendiendo por esta toda una serie de procesos por los que la variedad de elementos que constituían el sistema social se incrementó notablemente, dándose, como uno de sus resultados, un crecimiento demográfico que conllevó un aumento de la presión sobre los recursos (Brun, 1995: 121-122). Dentro de este proceso tradicionalmente se ha prestado una mayor atención a los grandes centros conocidos como *oppida*, suponiendo la culminación de los procesos de complejidad (Fernández-Götz, 2013: 135) y el surgimiento de la primera urbanización europea. No obstante, como demuestra el registro arqueológico, en todo este periodo, y a pesar de los nuevos fenómenos, la sociedad continuó siendo rural, viviendo la mayoría de la población en aldeas y granjas rurales (Fernández-Götz, 2018: 148), desde las que se tenía un mejor acceso a los recursos

(Álvarez-Sanchís, 2005: 255), entre ellos a una producción agrícola con la que se debía alimentar a más individuos.

Por tanto, la realidad transmitida por la Arqueología es más amplia y presenta diversos matices que deben tenerse en cuenta a la hora de estudiar e interpretar la Edad del Hierro europea. Es preciso no obviar estos pequeños —o no tan pequeños— asentamientos rurales junto al medio en el que se desarrollan y las personas que los ocuparon para superar una visión reducida en torno a los *oppida*, apareciendo, de este modo, nuevas perspectivas en las que las sociedades europeas del Hierro muestran una elevada y compleja organización, tanto en el medio urbano como en el rural. Ambos entornos son interdependientes hasta el punto de no resultar sencillo en ocasiones discernir entre uno y otro espacio. De tal manera surgen toda una serie de cuestiones e interrogantes cuyas respuestas pueden iluminar nuestro pasado y ampliar la ventana a través de la cual lo contemplamos.

Precisamente, la necesidad de estudiar estos espacios rurales con el fin de definir un término de tal amplitud a partir del que aplicar una visión de

estudio que supere los límites actuales y que permita la obtención de un conocimiento extenso de las sociedades de la Edad del Hierro europea es lo que Cowley, Fernández-Götz, Romankiewicz y Wendling defienden como editores en este libro, surgido de un coloquio celebrado en 2017 en la universidad de Edimburgo. Los editores dedican el primer capítulo del mismo a tal idea, capítulo que, a su vez, actúa como introducción de la publicación (pp. 9-18).

La obra se divide en cuatro partes y 29 capítulos. La primera de las partes está dedicada al estudio y análisis de los sistemas de poblamiento y su relación con el territorio, estableciendo interpretaciones que van más allá de los límites de los asentamientos. Así Cony propone una caracterización de los *terroirs* del área septentrional francesa que puede emplearse para disponer la adscripción de un yacimiento a esta categoría, al tiempo que analiza la dinámica interna y externa del poblamiento de este territorio (pp. 21-30). Por su parte, Runge se desplaza hasta el actual territorio danés y propone una interpretación global del paisaje y la determinante influencia en los modelos, el desarrollo y la economía de los asentamientos, hasta el punto de producirse regionalismos (pp. 31-43). Algo similar muestra Becker en sus estudios del centro y el oeste de Irlanda, donde puede apreciarse una alta especialización y planificación de la ocupación, con una explotación mixta del medio y el establecimiento de complejas redes de comunicación e intercambio, siendo de nuevo el paisaje determinante (pp. 45-55). Halkon estudia la cultura de Arras del noreste inglés, analizando las distintas tipologías de sus asentamientos característicos y como estos se encuentran influidos por el medio, al tiempo que muestra las formas y estrategias que adoptan para controlarlo y explotarlo y el modo en que se vertebraba el espacio (pp. 57-68). Para el Levante ibérico Grau Mira muestra una evolución de las redes sociales hasta el característico modelo de *oppida* y asentamientos rurales secundarios, entre los que distingue varias categorías, transmitiendo que la organización manifiesta un acceso dispar a la tierra y, por tanto, la consolidación de desigualdades y de procesos de jerarquización, lo que concuerda con la interpretación de este periodo (pp. 69-77). Continuando en el litoral mediterráneo

ibérico, esta vez en el sureste, López-Mondéjar expone como el territorio se encontraba conformado por una gran diversidad de asentamientos rurales plenamente integrados en la realidad sociopolítica, con una economía y prácticas culturales diversificadas y puntos de agregación concretos en *oppida* y santuarios rurales (pp. 79-88). Hacia occidente, en el área baja del valle del Guadalquivir, Ferrer-Albelda, García-Fernández y Ramos-Soldado reflexionan sobre la evolución de los modelos de ocupación, determinando la existencia de asentamientos en alto que terminarán derivando en *oppida* a partir de la concentración demográfica y asentamientos en llanos abiertos que sufrirán una doble deriva, erigiéndose como granjas autárquicas explotadas desde los centros territoriales, o bien como explotaciones de tipo mediterráneo influenciadas por los colonos y orientadas al mercado (pp. 89-99). Abandonando la geografía peninsular y cerrando la primera parte del libro, Labeaune presenta una hipótesis interpretativa del poblamiento en la Borgoña oriental en el Hierro temprano, momento en el que, en connivencia con el medio, el territorio quedaría organizado a partir de unos asentamientos centralizados en alto y el predominio de granjas y aldeas en el llano, donde se llevarían a cabo las labores de producción y manufactura (pp. 101-112).

La segunda parte se centra en lo particular, es decir, en los asentamientos y las construcciones. Se inicia con el capítulo de Cavers y Crone sobre los yacimientos de los «Wetlands» del suroeste escocés, para los que proponen la datación de los restos lúneos conservados en ambientes lacustres que permiten establecer una cronología constructiva concreta, con formas edilicias que no son exclusivas y modelos de explotación en área en relación con un contexto de cambios ecológicos y/o sociopolíticos (pp. 115-124). De Vries estudia la nuclearización y estabilización de los asentamientos rurales en los Países Bajos a partir de procesos de renovación, extensión y reconstrucción de las estructuras que se relacionan con momentos y fenómenos transicionales concretos (pp. 125-134). El siguiente capítulo lo dedica Romankiewicz a la importancia y versatilidad de la turba como material constructivo en el ámbito escocés, lo que demuestra a través de paralelos etnológicos e históricos, rebatiendo la exclusividad

de las técnicas que mayoritariamente se han defendido (pp. 135-142). La investigación de Kovács en el área central de la región húngara de Tisza le permite establecer la existencia de una organización compleja con un poblamiento disperso y agrupaciones que evolucionarán hacia un auge de núcleos de mayor tamaño en los que se aprecian estructuras de tradición escita, en las que se insertan nuevos edificios celtas, y un uso especializado del espacio, dándose un sincretismo y convivencia de ambas realidades (pp. 143-152). Para el condado polaco de Wielka, Bulas, Kasiński y Juźwińska presentan dos «pit-houses» y la posibilidad de interpretarlas como taller o vivienda (pp. 153-156). De nuevo en Hungría, Tankó y Timár analizan la evolución de los asentamientos en llano sin defensas, con un desarrollo dispar, siendo abandonados en el este a favor de los *oppida* y manteniéndose en el oeste en relación con los grandes centros y los procesos de romanización (pp. 157-166). Georgescu establece como en la región de Banat en Rumanía los asentamientos se encuentran determinados por la topografía y la influencia de los Cárpatos, con agrupaciones de casas de planta cuadrada y esquinas redondeadas en las proximidades los principales cursos fluviales que actúan como vías de comunicación (pp. 167-171). Por su parte, el estudio de Drnić en el sur de Panonia muestra un poblamiento complejo en el que se manifiestan influencias exteriores y que es equiparable al de otras zonas europeas (pp. 173-178). En el litoral galés, Möller y Karl analizan la evolución del yacimiento de Meillionydd, interpretando a través de las distintas fases procesos de cambio social que indican la ganancia de prestigio y su pérdida o el fin de la necesidad de expresarlo (pp. 179-190). Con un carácter más general, Mecking compara las diferentes tipologías de asentamientos rurales de La Tène en el centro y oeste de Europa, estableciendo su génesis y conformación junto a patrones que superan la visión tradicional (pp. 191-199). De nuevo en Centroeuropa, en el *oppidum* de Manching, Brestel expone la división intramuros de este en un área central urbana y zonas periféricas con patrones propios de zonas rurales y áreas de explotación agrícola (pp. 201-206).

La tercera parte versa sobre la interpretación de los asentamientos como símbolos de espacio y jerarquía. Se abre esta con el capítulo que Fernández-Götz

y Ralston dedican a plantear una revisión de algunos asentamientos rurales que podrían considerarse como espacios elitistas, lo que conlleva replantearse la relación del mundo rural y el urbano, así como una reinterpretación del primero (pp. 209-218). En la misma línea se desarrolla el capítulo de Fichtl sobre los asentamientos rurales aristocráticos en la Galia, encontrando diferentes patrones y tipologías que informan de la variedad de posiciones sociales y jerarquías a las que se adscribían sus habitantes (pp. 219-231). Para la fortificación de Bačka Palanka de los *Scordisci* en Serbia, Wendling muestra, a partir de un análisis magnetométrico, la organización interna y las técnicas constructivas de este tipo de fortificaciones y el modo en que responden a fenómenos de amenazas externas y control del espacio (pp. 233-243). Cierra esta parte el capítulo de Chordá, Sánchez-Climent, Gamo y Cerdeño sobre el *oppidum* celtibérico de los Rodiles, que supone uno de los asentamientos en alto en torno a fuentes de materias primas que caracterizan el poblamiento de la región (pp. 245-248).

La última parte se centra en las nuevas herramientas y perspectivas de la investigación. De este modo, Oltean y Fonte presentan un estudio con LiDAR aplicado a los asentamientos dacios en las montañas Orăștie (Rumanía), mostrando la presencia de hábitats con construcciones circulares sobre terrazas artificiales en ladera en las inmediaciones de los principales asentamientos de la zona, interconectados y evidenciando que la agregación fue motivada por un sentido simbólico más que estratégico de los centros cohesionadores (pp. 251-261). También el LiDAR ha sido empleado por Laharnar, Lozić y Štular en Knežak (Eslovenia) mostrando los distintos elementos que conformaban el asentamiento, así como las técnicas agrícolas empleadas para obtener rendimiento de un sustrato con elevada presencia de rocas (pp. 263-271). Bernard presenta ArkeoGIS, una herramienta digital que combina SIG y bibliografía para favorecer y agilizar el estudio del territorio en Centroeuropa (pp. 273-275). La misma dinámica sigue el proyecto ALHIS introducido por López-Mondéjar y que, por medio del empleo de SIG, LiDAR, bibliografía y los propios materiales, está permitiendo el desarrollo de un estudio diacrónico y sociopolítico del paisaje durante

la segunda mitad del I Milenio a. e. c. en el sureste de la península ibérica (pp. 277-280). El capítulo que cierra el presente libro está firmado por Ruano y Berrocal-Rangel, quienes proponen una aproximación etnoarqueológica y multidisciplinar a las construcciones tradicionales de Asturias, León y Lugo, obteniendo una visión más amplia del pasado y una mejor interpretación del medio doméstico (pp. 281-287).

Esta obra recoge toda una serie de nuevos trabajos que aportan nuevas perspectivas y permiten contemplar las ventajas que para la Arqueología puede suponer ver más allá de muros y murallas. El volumen está disponible en varias versiones y cuenta con diversas figuras e imágenes a color que vertebran el discurso de los diferentes capítulos. Los distintos trabajos abarcan, en general, la larga diacronía del I Milenio antes de nuestra era, exponiendo un trascurso evolutivo de las sociedades del Hierro europeo a través de sus asentamientos y su relación con el medio. De este modo permite al lector observar este periodo con una mirada cronológicamente amplia. También amplia resulta la mirada geográfica —una de las grandes ventajas de este libro— incorporándose capítulos sobre múltiples áreas del continente europeo, mostrando la necesidad de superación de los límites actuales y de miradas reducidas a favor de otras con mayor amplitud en las que la aplicación de nuevas herramientas y estudios interdisciplinares es imprescindible. Esto también se manifiesta en las diferentes ópticas con las que se trata el mismo

**M. Botto (ed.) (2018): *De Huelva a Malaka. Los fenicios en Andalucía a la luz de los descubrimientos más recientes*.** Collezione di Studi Fenici, 48. Consiglio Nazionale dell Ricerche. Roma. 498 p. ISBN: 978-88-8080-284-6

En la última década, el doctor Massimo Botto ha tratado de coordinar una actualización internacional de la investigación fenicia más reciente en el sur de la península ibérica, atraído inicialmente por los crecientes hallazgos de cerámica nurágica en Huelva y Málaga, dado que su ámbito más habitual de investigación de campo se encuentra en Cerdeña. Encargados inicialmente como artículos para dos números

tema en cada una de las partes, mostrando la complejidad de unas sociedades donde asentamientos, construcciones, medio y personas se interrelacionaban e interaccionaban. La aplicación de nuevas visiones y la consideración de elementos antes dejados al margen permitirán el crecimiento no solo cuantitativo, sino también cualitativo, del conocimiento de nuestro pasado.

## Bibliografía

- Álvarez-Sanchís, J. (2005): “Oppida and Celtic society in western Spain”. *E-Keltoi: Journal of Interdisciplinary Celtic Studies*, 5: 255-285.
- Brun, P. (1995): “Oppida and social ‘complexification’ in France”. En J.D. Hill y C.G. Cumberpatch (ed.): *Different Iron Ages. Studies of the Iron Age in Temperate Europe*. Tempus Reparatum. BAR International Series 602: 121-128.
- Fernández-Götz, M. (2013): “Una nueva mirada sobre los oppida de la Europa templada”. *Complutum*, 24 (1): 131-150.
- Fernández-Götz, M. (2018): “Urbanization in Iron Age Europe: Trajectories, Patterns, and Social Dynamics”. *Journal of Archaeological Research*, 26: 117-162.

PABLO SÁNCHEZ DE ORO

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid. pablo.sanchezdeoro@estudiante.uam.es

monográficos de la *Rivista di Studi Fenici*, fueron posteriormente orientados hacia dos monografías independientes en la *Collezione di Studi Fenici*, centradas en la presencia fenicia en *Gadir* (Botto, ed. 2014) y más recientemente en *Huelva-Malaka*, que aquí valoramos.

El principal objetivo en este segundo volumen era evaluar la identificación de una nueva fase de la presencia fenicia, que se remonta al menos al siglo IX a. C., identificada por primera vez en Huelva (González de Canales *et alii*, 2004), también objeto de análisis por un congreso celebrado en Almería en 2015 (López Castro ed., 2020). Sin

embargo, la publicación de estas dos recientes monografías en 2018 y la segunda que esperamos para fines de 2020, se han retrasado en exceso por razones personales, editoriales y múltiples ocupaciones de los editores, lo que les ha hecho perder parte del carácter más novedoso que tenía al principio el estudio de la fase fenicia más temprana en el Mediterráneo occidental. Una primera etapa que ya comenzamos a conocer con suficiente detalle hace 15 años, puesto que fue inicialmente presentada en forma de monografía.

El libro presenta quince contribuciones, de las que siete están en inglés para acceder a un público más amplio, en parte porque recogen información ya publicada en castellano o alemán, como sucede con la necrópolis de Ayamonte (García Teyssandier y Marzoli, 2013; García Teyssandier *et alii*, 2017), el poblado de Ayamonte (Pérez Macías, Cabaco y García Teyssandier, 2017), la tumba del guerrero con casco griego de Málaga con pdf en color (García González *et alii*, 2013) o el santuario de la calle Císter de Málaga (Arancibia y Escalante, 2006). No obstante, algunas de las aportaciones más novedosas, el detallado estudio de la cerámica de Méndez Núñez-Plaza de las Monjas por Núñez, o un primer avance del santuario fenicio de La Rebanadilla por Sánchez *et alii*, individualizando dos templos con altares y presentando los grafitos documentados, se presentan en castellano. También ocurre con el notable trabajo de Aubet sobre el cerro del Villar, pues solo está publicada una primera monografía (Aubet *et alii*, 1999), y ahora sintetiza información de campañas inéditas cuya publicación está prevista en un segundo libro. En algún caso, como las importantes nuevas excavaciones en la calle Concepción 3 de Huelva, entre 2009-2010, tienen muy poco tratamiento en un artículo, pues los autores han preferido publicar los resultados en inglés en una revista (González de Canales *et alii*, 2017).

Dividido en dos grandes bloques, Huelva y Málaga, en ambos hay una síntesis inicial del estado de conocimientos en cada provincia por Torres y Martín Ruiz, que en el caso de Málaga se amplía a la cerámica griega por García Alfonso, aunque no hay un artículo equivalente para Huelva, tema sobre el que hubiera sido útil una síntesis de actualización (Cabrera, 1988-1989). Después se dan dos visiones

opuestas sobre la cronología del registro cerámico de Méndez Núñez-Plaza de las Monjas, uno muy concreto por González de Canales *et alii* y otro muy extenso en relación con los paralelos en Tiro-Al Bass por Núñez. En este sentido, el editor claramente opta por una cronología reciente de los inicios de la presencia fenicia en la península ibérica, siguiendo la propuesta de Núñez, rechazando las dataciones más antiguas de Huelva, y optando por la segunda mitad del siglo IX a. C. y las primeras décadas del siglo VIII a. C. en el caso de Huelva, o ubicando la primera fase constructiva de La Rebanadilla, fase III, a finales del siglo IX a. C. (Botto, 2018: 14-15, 22). Además de los dos estudios mencionados sobre el asentamiento fenicio en Ayamonte, identificado inicialmente en excavaciones urbanas, hay un preciso estudio del carro de la tumba 17 de La Joya por Jiménez Ávila, quien ha estado revisando en los últimos años buena parte de los elementos de carro orientalizantes conocidos en la península ibérica.

En el caso del bloque de Málaga, se inicia con la presencia más antigua en el santuario de La Rebanadilla, y su continuidad ocupacional en el marco de la desembocadura del río Guadalhorce, desplazándose el hábitat hacia el cerro de El Villar, presentado por Aubet. Continúa con una síntesis de la *Malaka* fenicia que incluye el santuario de la calle Císter por Arancibia y Mora, además de la tumba del guerrero del siglo VI a. C. que presentan García González *et alii*. También se incorpora otra síntesis de las últimas excavaciones de urgencia en las colonias fenicias en la costa de Vélez-Málaga, que se han difundido sobre todo en la revista local a color *Ballix*, donde se incluyen las últimas actuaciones en Chorreras por Martín Córdoba *et alii* (2005 y 2006) o la nueva tumba de Chorreras, que también había sido publicada con pdf en color (Martín Córdoba *et alii*, 2014-2015), en cuyo caso hubiera sido más útil al repetir la publicación que fuese ahora en inglés, bien por parte de los autores o bien realizándolo el editor. La nueva exposición en el Museo de Málaga de esta tumba y la del guerrero ponen de manifiesto la importancia de ambas.

El apoyo económico de Bartolomé Mora y la Universidad de Málaga, junto con el de Emilio Martín Córdoba y el Ayuntamiento de Vélez-Málaga,

ha sido fundamental para acabar de costear la edición del libro, cuyos membretes aparecen al interior, no en la cubierta. En esta ocasión ha sido editado por el Consiglio Nazionale delle Ricerche y presenta un precio mucho más razonable que el fijado previamente para el libro de los fenicios de *Gadir* por Fabrizio Serra editor.

Se trata, en conclusión, de una aportación importante para la difusión internacional de los estudios fenicios en la península ibérica, que era el objetivo del libro, donde el tratamiento conjunto con Huelva, más conocida que *Mainake*, ayudará a dar más relevancia a las investigaciones malagueñas más recientes, contribuyendo significativamente a la actual discusión sobre los inicios de la presencia fenicia en la península ibérica.

## Bibliografía

- Arancibia, A. y Escalante, M.M. (2006): “La Málaga fenicio-púnica a la luz de los últimos hallazgos”. *Mainake*, 28: 333-360.
- Aubet, M<sup>a</sup>.E., Carmona, P., Curià, E., Delgado, A., Fernández Cantos, A. y Párraga, M. (1999): *Cerro del Villar-I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el interland*. Arqueología. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla.
- Botto, M. (ed.) (2014): *Los fenicios en la bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*. Collezioni di Studi Fenici, 46. Fabrizio Serra Editore. Roma.
- Botto, M. (2018): “The Phoenicians between Huelva and Malaka”. En M. Botto (ed.): *De Huelva a Malaka. Los fenicios en Andalucía a la luz de los descubrimientos más recientes*. Collezione di Studi Fenici, 48. Consiglio Nazionale dell Ricerche. Roma: 13-35.
- Cabrera Bonet, P. (1988-89): “El comercio foceo en Huelva: cronología y fisonomía”. En J. Fernández Jurado (ed.): *Tartessos y Huelva. Huelva Arqueológica*, 10-11 (3), 1990: 41-100.
- García Teyssandier, E. y Marzoli, D. (2013): “Phönizische Gräber in Ayamonte (Huelva, Spanien)”. *Madriider Mitteilungen*, 54: 89-158.
- García Teyssandier, E., Marzoli, D., Cabaco, B., Heussner, B. y Gamer-Wallert, I. (2017): “El descubrimiento de la necrópolis fenicia de Ayamonte, Huelva (siglos VIII-VII a.C.)”. En J. Jiménez Ávila (ed.): *Sidereum Ana III. El río Guadiana y Tartessos* (Mérida, 2012). Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, Serie Compacta, Compendia et Acta, 1. Mérida: 493-530.
- González de Canales, F., Serrano, L. y Llopart, J. (2004): *El emporio fenicio precolonial de Huelva (ca. 900-770 a.C.)*. Biblioteca Nueva. Madrid.
- González de Canales, F., Serrano, L., Llopart, J., García Fernández, M., Ramon Torres, J., Domínguez Monedero, A.J. y Montaña, A. (2017): “Archaeological finds in the deepest anthropogenic stratum at 3 Concepción street in the city of Huelva, Spain”. *Ancient West and East*, 16: 1-61.
- López Castro, J.L. (ed.) (2020): *Between Utica and Gadir. Phoenician Navigation, Colonization and Trade in the West at the Beginning of the 1<sup>st</sup> Millennium BC*. IX Coloquio Internacional del Centro de Estudios Fenicios y Púnicos (Almería, 2015). Comares. Granada.
- Martín Córdoba, E., García Zayas, D., Vila, M., Peña, V. y Oliver, A. (2014-15): “Sarcófago fenicio del siglo VIII a.C. en Las Chorreras (Vélez-Málaga, Málaga)”. *Mainake*, 35: 67-88.
- Pérez Macías, J.A., Cabaco, B. y García Teyssandier, E. (2017): “Primer avance sobre el asentamiento fenicio de Ayamonte (Huelva)”. En J. Jiménez Ávila (ed.): *Sidereum Ana III. El río Guadiana y Tartessos* (Mérida, 2012). Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, Serie Compacta, Compendia et Acta, 1. Mérida: 467-492.

ALFREDO MEDEROS MARTÍN

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid.  
alfredo.mederos@uam.es

## Consejo evaluador del volumen 46 – 2020 / Reviewers Board vol. 46 – 2020

Juan Manuel Abascal	Universidad de Alicante
Manuel Altamirano García	Universidad de Granada
Jesús Álvarez Sanchís	Universidad Complutense de Madrid
Alicia Arévalo González	Universidad de Cádiz
Félix Arnold	Deutsches Archäologisches Institut, Madrid
María Barrigón Montañés	Patrimonio Nacional-Museo de Telas Medievales, Monasterio de las Huelgas, Burgos
Juan Pedro Bellón Ruiz	Universidad de Jaén
Antonio Blanco González	Universidad de Salamanca
Ana Cabrera Lafuente	Instituto del Patrimonio Cultural de España, Madrid
Alicia Canto de Gregorio	Universidad Autónoma de Madrid
João Luis Cardoso	Universidade Nova de Lisboa (Portugal)
Virgílio H. Correia	Museu de Conimbriga (Portugal)
José Manuel Costa García	Universidade de Santiago de Compostela
Germán Delibes de Castro	Universidad de Valladolid
Alberto Dorado Alejos	Universidad de Granada
Eduardo Ferrer Albelda	Universidad de Sevilla
Sebastián Gaspariño García	Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes de Córdoba
David González Álvarez	Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Santiago de Compostela
Corina Liesau von Lettow-Vorbeck	Universidad Autónoma de Madrid
Alberto Lorrio Alvarado	Universidad de Alicante
Ignacio Marques Rowe	Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid
Juan Luis Montero Fenollós	Universidade da Coruña
Bartolomé Mora Serrano	Universidad de Málaga
Ruth Pliego Vázquez	Universidad de Sevilla
Fernando Romero Carnicero	Universidad de Valladolid

## Normas para la redacción de originales

1. Los originales deberán estar en formato DIN A-4 con un máximo de 34-36 líneas de 75 caracteres por página, en formato Word 2003-2007 preferentemente, pero también 2010 o 2013. No se podrán aceptar originales con mayor densidad de caracteres por página. El texto mecanografiado deberá estar justificado en sus márgenes y evitar las tabulaciones. En la etiqueta se indicará el título del trabajo, autor/es y formato. Se procurará que el texto venga libre de erratas para facilitar la corrección de pruebas al Consejo de Redacción, ya que solo se remitirá una prueba de imprenta a los autores por razones de coste y tiempo.
2. El trabajo, acompañado de las figuras y datos de autores, será remitido por email a la siguiente dirección: [alfredo.mederos@uam.es](mailto:alfredo.mederos@uam.es). Si las figuras son demasiado pesadas deberán enviarse por <https://www.wetransfer.com> a la dirección indicada.
3. Los artículos pueden presentarse en las seis lenguas principales de Europa occidental: castellano (español), inglés, francés, alemán, portugués e italiano. En todos los casos se acompañarán del título del artículo y de un *resumen* en la propia lengua del trabajo y otro en inglés (dentro de los referidos idiomas si el artículo está escrito en esta lengua). Los resúmenes tendrán preferiblemente una extensión de 15 líneas de 75 caracteres cada una.
4. Los artículos vendrán acompañados por un máximo de seis *palabras clave* que describan una rápida localización en una búsqueda informatizada por temática, metodología, cronología y localización.
5. La *extensión máxima* sugerida de los trabajos será de 20 páginas de texto, con bibliografía, y hasta 5 ilustraciones (dibujos o fotografías) si ocupan el equivalente de la caja de *CuPAUAM* (16 × 23,6 cm), o hasta 10 ilustraciones si son de menor tamaño.
6. Todas las *ilustraciones* vendrán numeradas correlativamente, independientemente de que se trate de fotografía, dibujos a línea o gráficos. Los dibujos incluirán escala gráfica y se procurará que se adapten en sus proporciones a la caja de *CuPAUAM* (16 × 23,6 cm) —caja completa, media caja horizontal, o cuarto de caja—. Para el grosor de las líneas y densidad de sombras de los dibujos se tendrán en cuenta los porcentajes de reducción necesarios. La resolución mínima de las ilustraciones será de 300 ppp. Las tablas de valores o datos vendrán integradas en el texto. En el caso de que tal cosa no sea posible, se entregarán como cualquier otra ilustración para que puedan ser reproducidas como una figura. No se emplearán los términos «Cuadro», «Mapa», etc.
7. Se acompañará una hoja aparte con los pies de las figuras. Todos los pies de las figuras vendrán en castellano o lengua original del artículo y en inglés, pues se publicarán bajo la figura en los dos idiomas. Si proceden de otras publicaciones se citará la fuente. Es responsabilidad de los autores asegurar la cesión del *copyright* de las ilustraciones en caso necesario.
8. En el encabezamiento del trabajo, bajo el título y antes que el resumen, se indicará el nombre del/los autor/es, así como el centro o centros en que trabajen. Deberá figurar, así mismo, al menos una dirección de correo electrónico que se publicará en la cabecera del artículo a modo de «corresponding author». El remitente indicará en hoja aparte los mismos datos, junto con su dirección postal y electrónica, teléfono y fecha de envío del trabajo. Al pie de la primera página, en nota, los autores incluirán su dirección institucional o postal, email y número de Orcid.
9. Se utilizará el sistema de citas americano (Harvard), incluyendo siempre el listado bibliográfico al final del trabajo, evitando en lo posible el uso de notas al pie de página (*vide infra*).
  - 9.1. En notas cortas (referencia a un trabajo), se pondrá el nombre de este en caracteres normales —no en mayúsculas—, seguido del año de edición de la obra, página o páginas y figura o figuras, todo ello separado por comas. Estas citas figurarán en el texto, entre paréntesis, y no al final ni al pie de la página.
  - 9.2. Las notas no bibliográficas, o aquellas que incluyan otra información además de apellidos de los autores, año y página/s, deberán ir a pie de página, con las referencias bibliográficas igual que en 9.1.
  - 9.3. Al final del artículo se incluirá la lista de la bibliografía citada, ordenada alfabéticamente según el primer apellido de los autores, en minúsculas, excepto lógicamente la primera letra de cada nombre. Si un autor tiene varias obras citadas, se ordenarán de más antigua a más reciente. Si hay varias obras de un autor en un mismo año, se distinguirán con las letras minúsculas (a, b, c, etc.) que se incluirán también en las referencias de 9.1 y 9.2.
  - 9.4. Cuando se trate de un libro se citará por este orden: apellidos e inicial del nombre del autor, fecha de edición entre paréntesis, dos puntos, título de la obra y lugar de edición. Esta bibliografía, y las siguientes, deberán incluir las referencias DOI completas, cuando se dispongan. Se incluirán solo en la lista final, tras cada referencia bibliográfica, según se obtienen de la aplicación gratuita [www.crossref.org/Simple-Text-Query/](http://www.crossref.org/Simple-Text-Query/).
  - 9.5. Cuando se trate de un artículo de revista: autor, año, título del artículo entre comillas, nombre de la revista en cursiva, tomo o número, y páginas.
  - 9.6. En colaboraciones en libros colectivos: autor, año, título de la colaboración, nombre del editor/es o coordinador/es, título del libro, páginas, lugar de edición.
  - 9.7. El nombre de los autores irá en letras minúsculas en la Bibliografía final (y en el cuerpo del texto, véase 9.1.). El título de los libros y de las revistas, subrayado o en cursiva; el de los artículos de revistas y colaboraciones, entre comillas.

**9.8.** Si se citan abreviadamente títulos de revistas o series, se emplearán las abreviaturas de *CuPAUAM* para revistas españolas, y algún sistema reconocido internacionalmente (*L'Année philologique*, *Archäologische Bibliographie*, *American Journal of Archaeology*) para las extranjeras, pero no se recomienda su utilización.

### Ejemplos de citas

- 9.8.1.** (Abad Casal, 1991: 185).
- 9.8.2.** Recientemente Abad Casal (1991: 185) indica que...
- 9.8.3.** García y Bellido, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid.
- 9.8.4.** Abad Casal, L. (1983): "Un conjunto de materiales de la Serreta de Alcoy". *Lucentum*, 2: 173-197.
- 9.8.5.** Beltrán Lloris, M. (1987): "La España celtibérica: la segunda Edad del Hierro en el Valle del Ebro". *Historia General de España y América*, 1.2. Madrid: 255-293.

### Normas para la redacción de recensiones

- 1.** Las publicaciones que deseen ser comentadas deben enviar a esta redacción dos ejemplares, uno para la Biblioteca de Humanidades de la UAM, y el segundo para el autor de la recensión.
- 2.** Los originales deberán estar *mecanografiados* en formato DINA-4 con un máximo de 34-36 líneas de 75 caracteres por página, en formato Word 2003-2007 preferentemente, pero también 2010 o 2013. No se podrán aceptar originales con mayor densidad de caracteres por página. El texto mecanografiado deberá estar justificado en sus márgenes y evitar las tabulaciones. En la etiqueta inicial se indicará el título completo de la obra comentada, incluyendo ISBN o ISSN, que deberá colocarse siempre al final. En la firma, el nombre y apellidos del autor de la recensión, con la dirección electrónica si es posible.
- 3.** La extensión máxima permitida de una recensión será de 30 000 caracteres, incluyendo espacios en blanco. Se procurará que el texto venga libre de erratas

**9.8.6.** Jiménez Ávila, J. y A. Guerra (2012): "El Bronce final en Medellín: Estudio preliminar del corte Smro". En J. Jiménez Ávila (ed.): *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final*. Anales de Archivo Español de Arqueología, 62. Badajoz: 65-110.

- 10.** Los artículos serán revisados por al menos dos evaluadores externos. Si no hay coincidencia en sus opiniones se enviará a un tercer evaluador o se recurrirá a miembros del Consejo Editorial o del Consejo Asesor.
  - 11.** El Consejo de Redacción se reserva el derecho de devolver los originales que no se correspondan con la línea de la Revista, o que no cumplan estas normas de redacción. El Consejo Asesor, a través de su sistema de evaluación, podrá asimismo sugerir las modificaciones que estime oportunas a los originales aceptados.
- para facilitar la corrección de pruebas al Consejo de Redacción, ya que solo se remitirá una prueba de imprenta a los autores por razones de coste y tiempo. Se podrán usar, e incluir en orden alfabético al final, citas bibliográficas puntuales, a ser posible aquellas que estén muy justificadas por los comentarios aportados.
- 4.** La recensión puede ser remitida por email a: [alfredo.mederos@uam.es](mailto:alfredo.mederos@uam.es), o encargada por el responsable de este apartado en la revista.
  - 5.** Las recensiones pueden presentarse en las seis lenguas principales de Europa occidental: castellano (español), inglés, francés, alemán, portugués e italiano.
  - 6.** Se debe usar el sistema de *citas* tipo Harvard, siempre inserto en el texto.
  - 7.** El Consejo de Redacción se reserva el derecho de devolver los originales que no se correspondan con la línea de la Revista, o que no cumplan estas normas de redacción.

## Author's Guidelines

1. Originals must be submitted on A4 format with a maximum of 34-36 lines of 75 characters per page, in Microsoft Word 2003- 2007 preferably, but also in 2010- 2013. No originals will be accepted with greater density of characters per page. The text should be justified avoiding tabulations. The title of the article, author/s and format must be indicated in the label. Authors are encouraged to review texts to avoid errata and facilitate the correction of proofs to the Editorial Board, since just a single proof would be submitted to the authors.
2. The text, artwork, and data of the authors should be sent by email to [alfredo.mederos@uam.es](mailto:alfredo.mederos@uam.es). If the images are too heavy the WeTransfer service must be used (<https://www.wetransfer.com>).
3. Papers could be written in the six main languages of Western Europe: Spanish, English, French, German, Portuguese and Italian. And they must be always accompanied by the title and abstract of the article in the same language used in the text, but also by another one in any of the other languages previously mentioned. Abstracts should consist of a maximum of 15 lines with 75 characters per line.
4. Articles must be also accompanied by six key words to summarize their aim, methodology, chronology and geography for any eventual computer search.
5. Papers must be a maximum of 20 pages of text in length, including the bibliography and five illustrations (drawings or photographs) if they fit in the *CuPAUAM* layout (16 × 23,6 cm) or a maximum of ten if they are smaller.
6. Illustrations should be provided consecutively numbered, irrespective whether or tables. Drawings must include a graphic scale adapted to the *CuPAUAM* layout (16 × 23,6 cm) — complete, half horizontal or a quarter. Regarding the thickness of lines and density of shadows in the drawings the necessary percentages of reduction should be considered. The minimum resolution of illustrations will be 300 dpi. The tables of values or data will be integrated in the text. In the event that such a thing is not possible, will deliver like any other illustration so that can be reproduced as a figure.
7. Figures will be displayed in another page. All the captions should be written in Spanish and English, because they are published in both languages. If they belong to other publications the original source must be quoted. The authors are responsible of any eventual cession of the copyright of the illustrations.
8. The name and institutions of the authors should be provided in the heading under the title and before the abstract. At least one email address must be also displayed that will appear as the “corresponding author”. The submitter of the paper will also provide the same data in another page, together with the postal and electronic address, phone number, and the day of submission. In a footnote at the first page the authors will include their institutional or postal mail, email and Orcid number.
9. The American (Harvard) citation system will be used, including always the bibliographic list at the end of the paper, avoiding as far as possible the use of footnotes (see below).
  - 9.1. In short notes (a reference to a work) the name of this work should be displayed in normal characters — not capital letters —, followed by the year of edition, the page or pages and figure or figures, everything between commas. These quotes will appear in the text, between brackets, and not in the end or at the foot of the page.
  - 9.2. Not bibliographical notes, or those including other information together with the surname, year and page/pages, must be displayed at the foot with the bibliographical references as in 9.1.
  - 9.3. At the end of the article a list of the quoted bibliography must be provided, in alphabetical order by the surname of the authors, in lowercase letter excepting the first one. When several works of the same scholar and the same year are quoted they will be distinguished by lowercase letters (a, b, c, d, etc.) included in the references as in 9.1 and 9.2.
  - 9.4. This bibliographical list must include all the complete D.O.I. references available. They will be displayed at the end of the article. To obtain them the authors could use the free application [www.crossref.org/SimpleTextQuery/](http://www.crossref.org/SimpleTextQuery/).
  - 9.5. The articles of journals will be quoted as follows: author, year, title enclosed in quotations marks, journal name in italics, number and pages.
  - 9.6. When the references are chapters of collective books will be quoted as follows: author, year, title, name of the editor/s coordinator/s, title of the book, pages, place of publication.
  - 9.7. The name of the authors must be displayed in lowercase letters in the bibliographical list (and also inside the text, see 9.1). The title of the books and articles underlined or in italics, and that of the articles of journals and books enclosed in quotation marks.
  - 9.8. Complete titles of journals or series must be preferably displayed. If abbreviations are used *CuPAUAM* ones should be chosen for Spanish journals, and any other known international standard (*L'Année philologique*, *Archäologische Bibliographie*, *American Journal of Archaeology*) for the foreign ones, but its use is not recommended.

### Examples of quotes

- 9.8.1. (Abad Casal, 1991: 185).
- 9.8.2. Recently Abad Casal (1991: 185) pointed out that...
- 9.8.3. García y Bellido, A. (1949): *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid.
- 9.8.4. Abad Casal, L. (1983): “Un conjunto de materiales de la Serreta de Alcoy”. *Lucentum*, 2: 173-197.

- 9.8.5. Beltrán Lloris, M. (1987): "La España celtibérica: la segunda Edad del Hierro en el Valle del Ebro". *Historia General de España y América*, 1.2. Madrid: 255-293.
- 9.8.6. Jiménez Ávila, J. y A. Guerra (2012): "El Bronce final en Medellín: Estudio preliminar del corte Smro". In J. Jiménez Ávila (ed.): *Sidereum Ana II. El río Guadiana en el Bronce Final*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, 62. Badajoz: 65-110.
10. The articles will be evaluated by at least two external reviewers. If there is not agreement in their opinions, it will be sent to a third reviewer or members of the Editorial Board or the Advisory Board will be called upon.
11. The Editorial Board reserves the right to return the originals not corresponding with the scope of the Journal or not following these guidelines. The Editorial Board could also suggest, following the indications of the evaluation system, eventual modifications of the accepted originals.